

Independencia sísmica aquí

Eduardo Cifuentes

vo Día

S TERREMOTOS que se están produciendo en El Salvador y en otros puntos de América se originan en la misma placa del Caribe en donde se sitúa Puerto Rico pero no pueden afectar a nuestro

Puerto Rico ocupa una posición en el extremo nordeste de la placa del Caribe. Esta placa se extiende desde Centroamérica hasta las Antillas Menores, y desde México hasta las Antillas Mayores y la parte sur de la isla de Gran Caimán. Se trata de una placa intermedia entre las oceánicas (más delgadas) y las continentales (más gruesas), y viaja esencialmente hacia el este o derecha.

En su extremo izquierdo, la placa del Caribe se mueve de forma violenta con la de Cocos, e introduce por debajo de la nuestra. Este encuentro produce muchas erupciones volcánicas y numerosos terremotos, en los que allí se ubican.

ENERGÍA de los sismos va decauyendo en lo que se introduce en la placa del Caribe, y no puede llegar nunca hasta

Puerto Rico.

Tampoco se produce un "empujón" de la placa de Cocos a la del Caribe, que, se dice, pudiera ser capaz de mover a toda nuestra placa y provocar, en consecuencia, terremotos por todos sus bordes (incluso aquí). El empuje que la placa del Caribe recibe de la de Cocos en Centroamérica, produce efectos sólo allí. Los terremotos se originan como resultado del desplazamiento de una parte del suelo con relación a la otra que está a su lado, a lo largo de una línea de ruptura (una falla) más o menos larga.

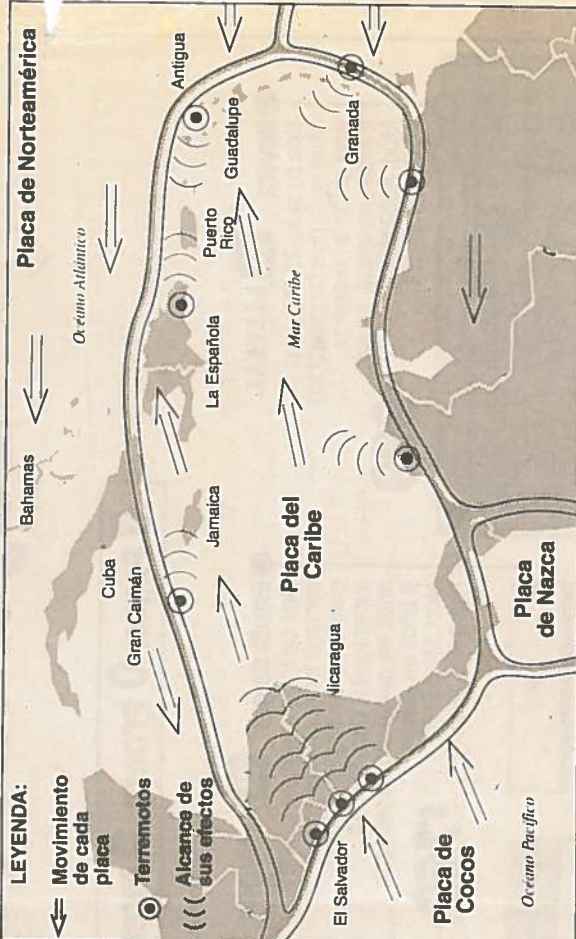
De este desplazamiento, un lado del suelo puede hundirse, o levantarse, o moverse en sentido horizontal. Cuanto más fuerte es la rotura, más potente es el terremoto.

Y cuanto más superficial sea la rotura, más daños puede causar.

En el caso de Puerto Rico, los temblores que están ocurriendo, y que se están sintiendo, en estos días, no tiene nada que ver con la actividad en Centroamérica ni tampoco resultan un aviso, pues ni está demostrado, ni se conoce una relación directa, de que se esté preparando un gran terremoto en nuestra región.

Movimientos de las placas

La corteza de la Tierra se divide en numerosas placas, que se mueven en direcciones diversas. Sus roces y choques provocan terremotos y volcanes que, en su inmensa mayor parte, aparecen en los bordes de las placas. Puerto Rico, situado en el borde de la placa del Caribe, ya tuvo sus volcanes, que se mantuvieron activos hasta hace unos 80 millones de años. Ahora no existe en el país actividad volcánica.



En su deriva hacia el este la placa del Caribe choca contra las de Norteamérica y Suramérica, que se desplazan en sentido contrario. Como resultado del choque, estas dos placas se introducen por debajo de la del Caribe, y forman la cadena de las islas Antillas Menores, con abundantes volcanes activos.

En su borde sur, la placa del Caribe roza a la de Suramérica. Este roce tiene lugares difíciles, por lo que ambas placas suelen quedar, atascadas

hasta que, de forma brusca, el escollo se salva y las placas dan un salto. Estos saltos son los fuertes terremotos del norte de Colombia y de Venezuela, así como los de Trinidad. La energía de casi todos ellos se pierde en el camino hacia Puerto Rico, por lo que aquí no los notamos. En el lado norte la placa del Caribe roza con la de Norteamérica. En el lado izquierdo, el roce es relativamente suave, aunque genera ciertos fuertes terremotos.

Por Eduardo Cifuentes

El Nuevo Día / Evelio Cortés